

Petróleo, la reforma

La paraestatal Pemex necesita un cambio urgentemente. La producción cae desde hace años, lo que supone una pérdida en el PIB.

Tocar el petróleo es como meterse con la Virgen de Guadalupe".

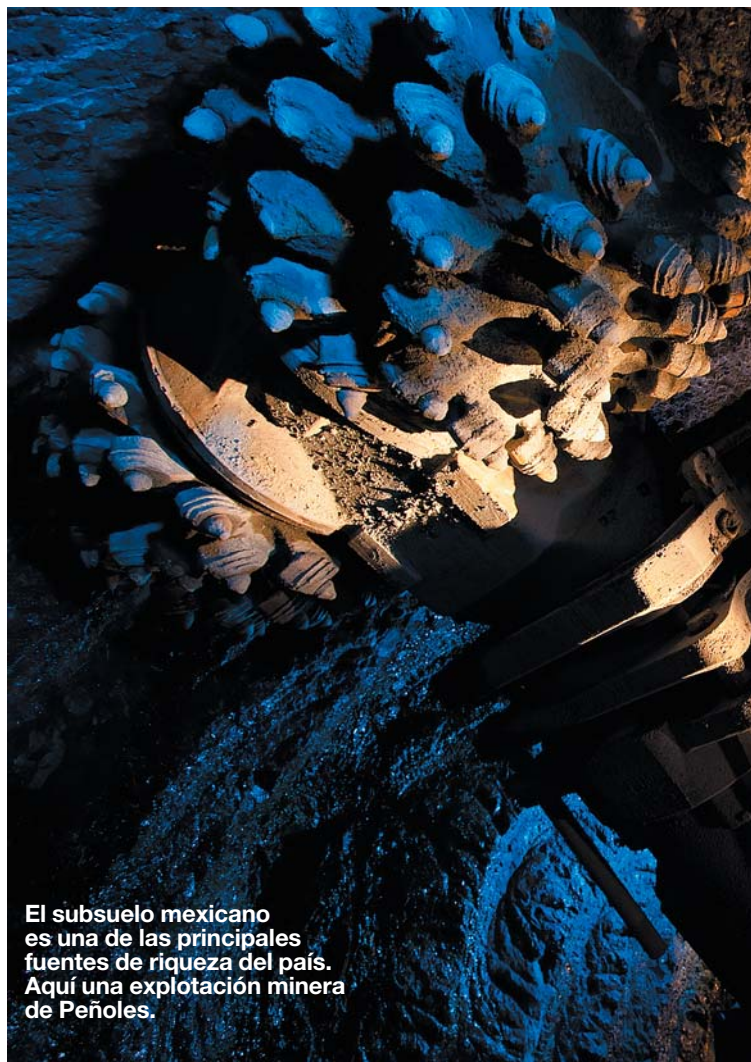
La comparación, en palabras del director de la web económica Sentido Común, **Eduardo García**, no es ninguna exageración. Hablar de Petróleos Mexicanos, Pemex, es hablar de la principal fuente de divisas del país, del 37% de los ingresos públicos y del 8% de las exportaciones. Pero también de un nacionalismo anquilosado, según muchos analistas, contra el que el ex presidente de Brasil, **Luis Inácio Lula da Silva**, lanzó la bomba hace unos meses. **Lula** abogó por que Pemex y Petrobras se asocien, e insistió que el formato de la brasileña sería un buen modelo a seguir por la mexicana. Le aplaudieron mucho, pero ¿habrá algo más?

El director de la paraestatal, **Juan José Suárez Coppel**, indicó que se estaban "viendo oportunidades" para invertir con Petrobras, pero que hasta ahora ninguna era interesante para México. El senador del PRI **Francisco Labastida** aseguró compartir las ideas de **Lula**. Y el diputado del PAN **Luis Enrique Mercado**, en declaraciones a ÉPOCA, echó el jarro de agua fría: "Las intenciones son muy buenas, pero por desgracia esto no se puede realizar porque no existe el

marco legal adecuado. La Constitución lo impide"-añade- "y no hay voluntad política de cambio. Pemex puede asociarse para proyectos fuera de México, pero no dentro y eso está mal, el régimen petrolero que tenemos es torpe y retrógrado, pero decir esto se considera un atentado a la soberanía y eso raya en la estupidez".

Por eso el tabú no se rompe y, aunque políticos de todos los partidos coinciden en que las reformas deben continuar, estas no salen adelante. "El presidente **Felipe Calderón** presentó hace dos años una reforma petrolera light" -dijo **Mercado**, de su mismo partido- "pero luego en el Congreso la volvió *superlight*", lamenta tras elogiar el caso de Brasil, donde el monopolio se transformó en una empresa en la que el Estado mantiene la acción de control. **Calderón** resucitó el tema en mayo al proponer que Pemex se abriera a la iniciativa privada, pero la oposición se le echó encima.

"Las reformas han sido pírricas -añade **García**- y se requiere dar a Pemex una nueva dimensión, sin necesidad de privatizarlo, como han hecho los brasileños", porque lo único que ahora pueden hacer las empresas extranjeras, por ejemplo, **Repsol**, es dar servicios, pero no invertir y cuando el proyecto es costoso las compañías no se animan. De hecho, uno de



El subsuelo mexicano es una de las principales fuentes de riqueza del país. Aquí una explotación minera de Peñoles.

» Lo único que pueden hacer las empresas extranjeras es dar servicios, no invertir

los cambios de la reforma de 2008 fueron los "contratos incentivados", acuerdos "muy complejos", indica **García**, donde "una empresa privada pueda ayudar a Pemex a extraer petróleo con un cierto estímulo economi-

co, pero que no siempre está tan claro".

México tiene reservas probadas de petróleo para una década que podrían ser tres, según **Suárez Coppel**, si se invierte más. Pero la producción cae desde hace años, de

pendiente



los 3,4 millones de barriles al día de 2004 a los 2,5 millones de 2010, una tendencia que continuará y que, según el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, conllevaría unas pérdidas de 34.000 millones de euros en el próximo lustro, el equivalente a un 4,5% del PIB. ¿Y luego? “Cuando se acabe la última gota de petróleo, tengamos que importar y la gasolina se venda a su precio es cuando vamos a despertar”, se queja **Merca-**

do. Pemex necesita inversión extranjera para producir más crudo en México y le urge una transformación para no hacerlo todo (explorar, explotar, vender gasolina) y ser más eficaz, máxime cuando a sus problemas estructurales se le une el del crimen organizado que *ordeña* los oleoductos o gaseoductos, secuestra camiones, impone su ley en algunos campos de producción y, sobre todo, corrompe. ■

Oro y plata, el refugio de la crisis

Guerra en Libia, el mundo árabe revuelto, sube el petróleo, suben las materias primas, miedo a la inflación... Los inversionistas están nerviosos y los metales preciosos son su panacea, el refugio ideal en época de crisis. Por eso corren buenos tiempos para países como México, que el año pasado arrebató a Perú el puesto de primer productor de plata del mundo, con 128 millones de onzas, más de la sexta parte de las 735,9 millones producidas en todo el planeta (Instituto de la Plata).

”, según sus palabras. Entre estos proyectos, Alanis destaca la búsqueda de nuevos yacimientos de este y otros metales y el compromiso para incrementar el consumo de energías renovables en su extracción con la meta de que en 2012 el 20% de la utilizada en las explotaciones proceda de estas fuentes (una estrategia con beneficios ecológicos y de imagen que muchas grandes empresas están llevando a cabo).

Y si la realidad es buena para la minería, el futuro también. El presidente

» En 2010, México le arrebató a Perú el puesto de primer productor de plata

Además, este incremento coincidió con un aumento sorprendente del 78% de su precio y se unió a las buenas noticias que llegaron también del oro que, en los primeros meses de este año batió récords de precio y supuso más de 5.700 millones de dólares en exportaciones para México en 2010.

“La industria minera presenta un ciclo positivo por la demanda y la permanencia de buenos precios, pero hay que recordar que el sector es cíclico y lo más importante es buscar eficiencias”, comenta cauto a ÉPOCA Fernando Alanis, el director general de Peñoles, la empresa minera mexicana líder en la producción de plata que acaba de anunciar inversiones por 1.000 millones de dólares en 2011 “para nuevos proyectos y crecimiento orgá-

del Instituto de la Plata, Philip Klapwijk, aseguró que en 2012 habría un crecimiento de la minería en el mundo aún mayor, con México como “la principal fuente del incremento” debido a su capacidad productiva, mejores instalaciones y a que las minas que empezaron a operar en 2009 ya están a pleno rendimiento.

Además de atraer inversores, el subsuelo del país está en la mira del crimen organizado. El diario *Reforma* denunció en abril robos de oro y plata en las carreteras, lo que obligó a mineras como la canadiense Gold Corp a comprar aviones y helicópteros para el transporte. Según la Cámara Minera de México, el crimen organizado hace mella ya en los siete estados que concentran el 75% de la producción minera.